

FORT. Pajecillo,  
Os manda quien puede hacerlo.  
(Vase el paje á la cámara inmediata, donde se le ve de cuando en cuando pasear de una parte á otra.)

## ESCENA IX

MACIAS, FORTUN (Alza Macías la visera.)

MAC. Por fin llegamos, Fortún.  
FORT. ¡Pluguiera á Dios fuese á tiempo!  
Nada entonces importara  
Haber los caballos muerto  
Galopando noche y día,  
Ni traer molidos los huesos,  
Ni...  
MAC. A tiempo, Fortún, llegamos.  
Como imaginé, mi objeto  
Se logró de que ninguno  
Me conociese en el pueblo  
Antes de que á don Enrique  
Hable y vea; porque temo  
Que si me viera Hernán Pérez,  
O algún su amigo ó su deudo,  
Estorbaran, como suelen,  
Mis osados pensamientos.  
FORT. Hernán Pérez fué sin duda  
Quien al marqués persuadiendo,  
Hacia la villa de Alhama  
Te envió por tenerte lejos.  
MAC. Sí: y yo sé que en el camino,  
Por ver si á Alhama en efecto  
Pensábamos ir, gran rato  
Sus parciales nos siguieron:  
Y así, quise deslumbrarlos  
Dando tan largo rodeo.  
FORT. Mejor es que no te esperen.  
MAC. El maestre mucho menos,  
Pues sabe que sin su venia  
Venir donde está no suelo;  
Pero habrá de perdonarme,  
Que esta vez sin ella vengo.  
FORT. ¿Mas hoy no se cumple el plazo?  
MAC. Hoy cumplió; ¿mas qué? ¿tan presto  
Casarse dejara Elvira?  
¿Pudiera olvidarme?  
FORT. Cierto  
Que las mujeres...  
MAC. ¡Fortún!  
Clávame antes en el pecho  
Un puñal que eso me digas.  
FORT. Si así fuese...  
MAC. No lo temo  
De mi bella. ¿Elvira ingrata?  
No es posible.—¡Antes el cielo  
Me confunda que eso vea!

FORT. ¿Mas qué mucho que ella, viendo  
Que tú te tardas...?

MAC. Bien sabes,  
Fortún, con cuántos pretextos  
Me detuvo en Calatrava  
El fementido clavero.  
Bien sabes, Fortún amigo,  
Que allí me ha tenido preso,  
Y que acaso no saliera  
De su poder, no fingiendo  
Haber á Elvira olvidado  
Por otros amores nuevos.  
De suerte que al fin, Fortún,  
Recordando tantos riesgos,  
Aun haber llegado hoy mismo  
Por grande dicha lo tengo.

FORT. ¡Quiera Dios!...

MAC. ¿Qué ha de querer,  
Sino que al maestre luego  
Le hable yo, y que al fin estorbe  
De Vadillo los deseos?  
No es tanto el favor que goza  
Que estando en el mismo pueblo  
Me ofenda sin que mi saña  
Castigue su atrevimiento.  
No vengo yo desarmado,  
Y sabré oponer mi acero  
A los tiros de su lengua,  
Poniendo á su audacia freno.  
Si presume que á mi Elvira,  
Mi vida, mi bien, mi cielo,  
Porque oculté mis amores,  
Impunemente le cedo,  
Ya probará lo contrario  
Ese valido hidalgüelo  
Cuando le arranque la lengua,  
Y el vil corazón del pecho.  
Algún resto de amistad  
En el de Villena espero,  
Por más que su protección  
Me haya quitado hace tiempo.  
Al fin es señor, y es noble,  
Y es grande, y es caballero,  
Y Aragón, que en esto solo  
Dicho está todo lo bueno.  
Aunque fuera mi enemigo,  
Fuéralo por nobles medios.  
Él hará que remitamos  
Nuestros agravios al duelo  
El hidalgo y yo.

FORT. ¿Eso quieres?

MAC. Con eso estoy satisfecho.  
¿Quién á Elvira ha de quitarme  
Combatiendo cuerpo á cuerpo?

## ESCENA X

MACIAS, FORTÚN, DON ENRIQUE, RUI PERO

FORT. Repara que alguien se acerca.  
¿No sientes ruido?

MAC. Escuchemos.  
¡Don Enrique! Ponte á un lado.

(Retírase Fortún.)

Su voz conocí.

(Se cala la visera, y se aparta algo atrás.)

RUI. Por miedo  
De turbar la ceremonia,  
No lo dije, señor, luego.  
ENR. ¿Quién puede ser? ¿Sospecháis?...



RUI. Nada sé; viene encubierto.  
ENR. Aquí está. ¿Sois vos quien dicen  
Que entra aquí sin miramiento?

MAC. Excusadme; entrando aquí  
Usé de mi propio fuero.

ENR. ¿De su fuero? ¿Y lo es también  
Venir á hablarme cubierto?  
Tuviera yo cortesía,  
Si fuera que vos. ¡Rui Pero!...

MAC. Perdona, señor; tu clase  
Y tu grandeza respeto.  
Yo te hablara más cortés  
A estar solos.

ENR. ¿Solos? (A Rui Pero.) Presto  
Despejad.

(Vase Rui Pero: Macías llega á su escudero, se quita el yelmo y se le entrega.)

MAC. Fortún, afuera  
Me aguarda.

(Macías llega á don Enrique, quien titubea al principio, y le reconoce por fin.)

ENR. ¿Sois vos? ¿Qué veo?

## ESCENA XI

MACIAS, DON ENRIQUE

MAC. Sí, gran señor; tanto fia  
Tu doncel en tu amistad;  
Tu generosa bondad  
Oiga la disculpa mía.  
No niego que me has mandado  
A otra distante jornada,  
Y que de esta mi llegada  
Con razón te has admirado.



Perdona si á la orden tuya  
No dí obediencia debida,  
Porque es quitarme la vida  
Mandar que de Andújar huya.  
Aquí está Elvira, señor,  
Y aquí, como caballero,  
Mi juramento primero  
Me llamaba y el amor.  
No presumas que es nacido  
De alguna leve afición;  
No, que es veraz mi pasión  
Y nadie igual la ha sentido.  
Muchas veces por vencella  
La ausencia y tiempo imploraba;  
Mas dondequiera que estaba,  
Allí Elvira, allí mi bella.  
Ni alcanzaba libertad,  
Por más que, libre, la huía;  
Sólo á ella en el campo vía,  
Sólo á ella en la ciudad.  
A Elvira hablaba en el sueño,  
Despierto á Elvira también;  
Y ni conozco otro bien,  
Ni soy de no amarla dueño.  
Harto hice en privarme un año  
De su vista; y si de aquí  
Apartado, padecí  
Ausencia tan en mi daño,  
Quise poner de mi parte  
La razón y el sufrimiento,  
Para con más ardimiento  
Venir después á implorarte.  
Bien sé yo que un mi enemigo,  
A quien conozco, y no alcanza  
El poder de mi venganza,  
En mal me pone contigo;  
Pero sé también...

ENR. Macías...  
¡Venís en mala ocasión!  
Si estimáis la protección  
Que os dispensé en otros días,  
Si os queréis bien á vos mismo,  
Volveos...

MAC. ¿Volverme yo?  
¿Y tú me lo mandas? No.  
¡Trágueme antes el abismo!  
Yo de aquí no he de moverme  
Sin que á Elvira por esposa  
Me concedan. ¿Qué otra cosa  
Pudiera á Andújar traerme  
Sin tu aviso? Ni en la tierra  
Habrà quien de ella me aleje;  
Ni me mandes que la deje,  
Ni que me parta á la guerra,

Ni que piense, ni imagine  
Sino el cómo ha de ser mía.  
Recuerda que hoy es el día  
Que el plazo expiró; y que vine  
Sabe en fin á ser de Elvira  
O á morir; sí, lo juré,  
Yo de aquí no partiré  
Sin esposa. Con que mira  
Qué determinas ahora.  
Ni aun á Elvira quise hablar  
Hasta no verte, y lograr  
La dicha que el alma adora.

ENR. ¿Y sois vos el que me alega,  
Para encontrarme indulgente,  
Méritos de inobediente,  
Cuando aquí sin orden llega?  
¿Y aun se llama mi doncel,  
Y pretende que le ampare?  
¡Vive el cielo que no pare  
Hasta hacer ejemplo en él  
De indóciles servidores!  
¡Vive Dios que es abonado  
El que su puesto ha dejado  
Por unos necios amores!

MAC. No me digáis más: bien veo  
Que no se durmió en mi ausencia  
Fernán Pérez.

ENR. ¡Qué insolencia!

MAC. Don Enrique, apenas creo  
Lo mismo que oyendo estoy.  
¡Tanta mudanza en un año!  
¿Tan amargo desengaño  
Me guardabais, cielos, hoy?

ENR. Nunca en la amistad mudé  
Que algún tiempo os prometí;  
Si hoy distinto os parecí,  
Por vuestros desmanes fué.  
Sabed en fin que la mano  
Que me demandáis de Elvira,  
Sólo porque el plazo expira  
Venís á pedirla en vano.

MAC. (Agitado.) ¿En vano decís?

ENR. (Afectadamente.) Macías,  
Bien quisiera yo ampararos,  
Y os amparara á encontraros  
Y á hablarme vos há dos días:  
Mas...

MAC. (Precipitadamente.) No encubras la ver-  
(dad.)

¿Prometístela?

ENR. (Secamente.) Doncel,  
No la prometí, mas... él...

(Mira con inquietud hacia la puerta.)

MAC. (Con ansia.) Acaba presto.

ENR. (Señalando á la puerta.) ¡Mirad!

(En aquel mismo instante entran Elvira y Fernán Pérez, que la trae de la mano, y después los siguen Nuño, Beatriz y demás. Elvira, al conocer á Macías, se suelta precipitadamente de Fernán, y cae desmayada hasta el fin de la escena en brazos de Beatriz y Nuño. Fernán Pérez se pone en actitud de defenderse de Macías, quien fuera de sí se arroja hacia él con la espada desenvainada. Don Enrique se interpone con su acero, y Macías, volviendo en sí, se arroja á sus pies; todo como lo indica el diálogo.)

## ESCENA XII

MACÍAS, DON ENRIQUE, ELVIRA, FERNÁN PÉREZ,  
NUÑO, BEATRIZ, ALVAR, PAJES

MAC. (Al verlos.) ¡Cielos!

FERN. ¡El doncel aquí!

ELV. ¡El es!

(Cae desmayada; Nuño y Beatriz la sostienen.)

MAC. ¡O venganza ó muerte!

NUÑO. ¡Elvira!

BEAT. ¡Señora!

FERN. (A Macías.) Advierte...

ENR. ¿Osáis delante de mí,  
Macías...?

MAC. ¡No hay esperanza  
Sino en morir ó matar!

ENR. ¡Teneos!

MAC. ¡Hay más penar!

(Se arroja á sus pies)

¡Señor, ó muerte ó venganza!

(Cae el telón.)





ACTO TERCERO

Habitación de Fernán Pérez y de Elvira. Puertas laterales, dos en primer término y dos en segundo. Otra de foro. Ventanas á los lados de la de foro con vidrios de colores al uso del tiempo, de gusto gótico.

ESCENA PRIMERA

BEATRIZ, MACÍAS

(Macías entra á pesar de Beatriz, que trata de impedirselo.)

BEAT. Sal presto, señor; no insistas...  
 MAC. Beatriz, es fuerza. He de verla.  
 BEAT. Repara que si su esposo...  
 MAC. ¿Su esposo? No; nada temas,  
 Con don Enrique le dejo:  
 No vendrá. La vez postrera

Será que á la ingrata Elvira  
 Antes de mi muerte vea.  
 BEAT. Tente, señor; oye... escucha.  
 MAC. Sin verla no he de irme.  
 BEAT. Espera.  
 MAC. Aquí me hallará Hernán Pérez.  
 BEAT. Advierte...  
 MAC. Nada hay que advierta.  
 Mira, pues, si te conviene  
 Darme paso antes que venga...  
 Un cuarto de hora... un instante...  
 ¡Beatriz!  
 BEAT. ¡Silencio! Alguien llega.  
 Ella es.  
 MAC. ¿Es ella?

BEAT. Sal presto.  
 MAC. Nunca.  
 BEAT. Pues bien; á esa pieza  
 Éntrate... sí... yo he de hablarla...  
 Yo le diré...

(Le obliga á ir hacia la segunda puerta de la izquierda.)

MAC. ¡Beatriz!

BEAT. Entra,  
 Señor, que si ella consiente...

MAC. Me entro fiado en tu promesa. (Se entra.)

BEAT. Toda tiemblo. ¿Hay tal empeño?  
 ¡Si Hernán Pérez lo supiera!

ESCENA II

BEATRIZ, ELVIRA

(Ambas conservan aún los vestidos del acto segundo: Beatriz en toda esta escena está agitada, como temerosa de que Macías se descubra, y no pierde de vista el gabinete. Macías entreabre de cuando en cuando la puerta para escuchar. Elvira está de espaldas al gabinete de Macías.)

ELV. (Saliendo.) ¿Y qué es, Beatriz, de mi esposo?  
 ¿Qué de Macías?

BEAT. Sosiega  
 Tu inquietud; de ambos la furia  
 Logró refrenar Villena.  
 Mas pidió tu amante el duelo,  
 Y hubo de darle su venia.

ELV. ¿Qué dices?

BEAT. Que lo retó  
 Para mañana en presencia  
 De don Enrique, que es juez  
 Del campo.

ELV. ¡Ay, cielos! ¿No era  
 Bastante ya que me dieseis  
 Tirano esposo por fuerza,  
 Sino que es también preciso  
 Que sangre de uno se vierta?  
 ¡Oh! si el dolor me acabara,  
 Beatriz, ¡cuán dichosa fuera!

MAC. (¡Pérfida!)

ELV. ¿Y ni pude hablarle,  
 Ni saber la causa cierta  
 De su tardanza? ¡Dios mío!  
 ¿Con que fué un ardid la nueva  
 De su boda allá?

BEAT. Señora,  
 Si quieres hablarle...

ELV. ¡Necia!  
 Hablálale ayer; mas hoy...  
 Eso fuera hacer ofensa  
 A mi esposo... Estoy casada.  
 ¡Infeliz!

BEAT. ¡Ah! ¡qué imprudencia!

ELV. ¿Mas qué sobresalto es ese?  
 ¿Tú sabes?...

BEAT. No es nada.

ELV. ¿Niegas  
 Lo que estoy viendo en tu rostro?  
 ¿Qué secreto ó triste nueva?...  
 Dilo de una vez ya todo,  
 Que ya á todo estoy dispuesta.  
 ¿Puedo ser más desgraciada?  
 ¿Tú le viste? ¿A alguien esperas?...  
 Habla ya.

BEAT. Macías mismo  
 Me pidió de tí una audiencia.  
 Quiere hablarte.

ELV. ¿Hablarme? Nunca.  
 No, Beatriz, no.

BEAT. En esta pieza  
 Me habló...

ELV. ¿Y fué?

BEAT. Fué imposible  
 Echarle.

ELV. ¿Qué dices? ¿Piensas  
 Lo que hiciste? Luego aquí...  
 (Con el mayor sobresalto y mirando á todas partes.)

BEAT. No... mas...

ELV. ¿Dónde? ¡Suerte adversa!  
 ¿Y tú te atreves?...

BEAT. Señora...

ELV. ¿Dónde está? ¿Si Hernán viniera!...  
 ¡Yo huyo de aquí!... tú al momento...  
 Dispón que parta...

MAC. Ya es fuerza  
 Salir.

ELV. (Al verle.) ¡Ay!

(Se cubre el rostro con las manos.)

BEAT. ¡Cielo!

ELV. ¡Imprudente!  
 ¿Tú le ocultaste? (A Macías.) Huye.

MAC. Espera.  
 (Elvira quiere huir á su habitación, y Macías la detiene.)

ESCENA III

MACÍAS, ELVIRA, BEATRIZ

MAC. ¿Dónde corres, Elvira? Tú has de oirme.  
 ELV. ¡Cielos! ¿qué haré?

MAC. (Asiéndola.) Detente; huyes en vano.

ELV. ¡Ay! ¿Aquí tú, Macías? (¡Infeliz!  
 ¿Qué iba á decir?)—¡Dios mío, dadme

(amparo,  
 Dadme fuerza y virtud!— Señor, ¿qué os

(trae?  
 ¿Cómo entrasteis aquí? Volved los pasos